ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

EL PAIS
DE
LA CASTAÑA

Sainete

CÓMICO-LÍRICO DE ACTUALIDAD, EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

original de los señores

LASTRA, RUESGA Y PRIETO

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1886

29

ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
»	»	A tiempo vino mi herencia...	1	D. Antonio Clavero..........	Todo.
3	3	Afortunado en el juego.......	1	Sres. Rubio y Rivero............	»
»	»	Conflicto matrimonial........	1	D. Julián García Parra.......	"
2	2	Diente por diente............	1	D. Fiacro Yráyzoz...........	"
3	1	El tren del matrimonio.......	1	D. Luis Román...............	"
3	2	¡El coco!....................	1	Francisco Flores García...	"
"	"	Felicidades..................	1	Juan Pérez Zúñiga.........	"
1	3	Golondrina	1	M. Ramos Carrion........	"
»	»	Hoy se casa mi sobrina.......	1	Antonio Clavero	"
2	2	La señá Condesa..............	1	Sinesio Delgado...........	"
1	3	La Golondrina................	1	M. Ramos Carrión.........	"
"	"	Lo que no vé la opulencia....	1	F. Postigo y Acejo........	"
"	»	Levantar la caza	1	Pedro de Górriz...........	"
»	»	Lo más dels Estornells.......	1	Pablo Montellá............	"
8	6	Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto............	1	Ricardo de la Vega........	»
"	»	El ramillete...	1	Augusto E. de Madán......	"
»	»	El sereno equís..............	1	Idem.	"
"	»	Matrimonios á duro..........	1	Idem.	"
»	"	Recuerdos de un baile........	1	Idem.	"
»	»	Un Cupido de cien años......	2	Idem.	"
»	"	El agua de remozar..........	3	Idem.	"
»	»	El deber de un hombre honrado.	3	F. Barbero..	Mitad.
»	"	El bandi [illegible]to.........	3	José Sánchez.............	Todo.
»	"	La comedi[illegible] del mundo........	3	Augusto E. de Madán......	"
"	»	La torre dels Caldells.........	3	Pablo Montillá............	"
»	»	La inquisición en Venecia....	3	José Sánchez..............	"
"	»	La dama de las Camelias......	3	Luis Valdés..............	"
"	»	Pold.—d. a. p................	3	José Sánchez.............	"
"	»	Peraltilla	3	Augusto E. de Madán......	"
»	»	Wilfrida.—d. a. v............	3	Augusto E. de Madán......	"

ZARZUELAS

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
»	»	A mata caballo..............	1	Sres. García Valero y Jiménez...	L. y M.
»	»	De Madrid á la luna..........	1	Cuenca y M. y T. Grajal...	L. y M.
12	7	El arte del toreo......... ...	1	Monasterio y Parra........	L.
»	»	El Himno de Riego..........	1	F. Fresneda..............	1|2 M.
11	2	Manicomio político..........	1	Granés, Grajal y Gomez....	M. y 1|2 L.
»	"	El país de la castaña.........	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Rubio y Espino........ ...	L. y M.
»	»	La pequeña vía..............	1	Merino y M. y T. F. Grajal.	L. y M.
»	»	La vida madrileña...........	1	Pina D. y Ofembach.......	L. y M.
»	"	La sobrina de mi tía.........	1	Francisco Sedó...........	M.
»	»	La niña de los lunares..	1	Tomás Gómez.............	M.
»	»	Toros en Vallecas...........	1	García Parra y Hernandez..	L. y M.
4	1	Tula	1	Salvador María Granés.....	L.
»	»	Tres y repique	1	Rubio y Espino..	M.
4	2	En el nombre del padre.......	2	Navarro, Granés y Rubio..	L. y M.
»	"	Cleopatra	3	Madán y Triay............	L.
"	»	Pablo y Virginia............	3	Idem.	L.

EL PAÍS DE LA CASTAÑA

Sainete

CÓMICO-LÍRICO DE ACTUALIDAD, EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

original de los señores

LASTRA, RUESGA Y PRIETO

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Representada por primera vez en el Teatro de VARIEDADES, el
30 de Octubre de 1886

MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
MUJER 1.ª / POLLO 1.º	Sra. Llorens.
LA LIBERTAD	Srta. Salvador (E.)
UNA SEÑORA	» Vicentell.
EL AUTOR	Sr. Vallés.
EL EMPRESARIO	» Luján.
INVESTIGADOR	» Povedano.
UN MAESTRO DE ESCUELA	» Castro.
UN CESANTE	» Ogladi.
UN CATALÁN	» Prado.
EL TRASPUNTE	» Lastra.
UN INGLÉS	» Muñoz.
EL CARTELERO / UN VALENCIANO	» Sánchez.
CABALLERO 1.º	» Ruesga.
IDEM 2.º	» Prieto.
UN ACOMODADOR	» Sierra.
EL PINTOR	» Ortas.
UN ACTOR	» Dorado.
UN GUARDIA	» Guzmán.
UN GENERAL ROMANO	No habla.

Chulas, concurrentes al teatro, nodrizas.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.

Telón corto.—La contaduría del teatro. Una mesa de despacho, sobre la que habrá un morrión de miliciano, una careta de perro y una escopeta. En la pared un cartel en el cual se leerá «El país de la castaña.»

ESCENA PRIMERA.

EL CARTELERO, subido en la escalera colocando los carteles.—A poco EL EMPRESARIO, por la derecha.

CART. Yo soy un baile de criadas
y de horteras
y á mí me buscan
las cocineras. (Cantando.)
Qué ganas tengo de que llegue el domingo para ir á *Felipe* á bailar con la Felipa! Como tiene tan buen oido, se sabe de memoria toda *La gran vía*... y yo quiero que me la enseñe.
Tarari rari. (Cantando y bailando.)

EMP. Bien, hombre, bien; ande la danza! (Entrando.)

CART. (El Empresario!)

EMP. Bailar sobre una escalera! Nu conoces jumentu, que si *guardas* el *desquilibrio*, caes *horizontalmente* de cabeza?

CART. Mire usted, no sería difícil, que á eso se expone el que sube. Y más de un ministro hemos conocido que cayó de bien alto.

EMP. Bien, déjate de pulítica. Esu se queda para los diputados y para los barberos.

CART. Que son los encargados de hacernos la barba. (Baja de la escalera.)

EMP. Valiente cartel me han puesto para una noche

de estreno. He visto el de la puerta del teatro y no puede leerlo ni un niño de mantillas.

CART. De seguro.

EMP. Todo patas abajo. Está visto: la imprenta hace lo que le da la gana.

CART. Pues no dicen que no hay libertad de imprenta?

EMP. Todo el cartel está lleno de *ratas* y *lapsus lingües.*

CART. Y qué clase de bichos son esos?

EMP. Al actor más útil de la compañía le han cortado la cabeza. Por tres pesetas de sueldo, me canta, me baila y me barre la contaduría.

CART. Lástima de chico.

EMP. Mira, vé á casa del autor y dile que venga en seguida.

CART. En un vuelo. (Váse por la derecha.)

ESCENA II.

EL EMPRESARIO.—EL INVESTIGADOR.

MÚSICA.

INV. Buenas tardes, señor mio,
va usté á hacerme la merced
de llamar al Empresario
porque quiero hablar con él.

EMP. A sus órdenes me tiene.

INV. Es usted, tanto mejor.
A saber va sin demora
lo que pienso y lo que soy.
Soy Investigador,
dramático especial
y tengo el alto honor
de ser muy liberal.
La ley haré cumplir,
según es mi deber,
que no he de transigir
y juro recto ser.
Tengo además gran talento
y como sé el Reglamento,
las situaciones difíciles
no existirán para mí.
Soy la censura ambulante

y tengo ingénio bastante
para explicar los artículos
que bullen todos aquí.
No hay quien me la pegue
como quiera yo,
porque es esquisita
mi penetración.
Tengo una gran vista
y una gran nariz,
y sé lo que pasa
en todo Madrid.

HABLADO.

EMP. Buenu. Y usted, qué es lo que desea de mi individualidad?

INV. Le he dicho y le repito que soy investigador dramático-cómico-lírico-especial, destinado exclusivamente á vigilar, inspeccionar y engrandecer los teatros, según los poderes que me confiere el artículo... Espere usted. (Sacando un rollo grande de papeles y mirando.) El artículo... Eso es; el artículo 573 del reglamento de policía interior de teatros.

EMP. Ah! Vamos! Se refiere usted á la higiene? A la limpieza?

INV. Qué es eso, señor mío? Me toma usted acaso por un barrendero?

EMP. No señor; por el jefe de los barrenderos!

INV. Sepa usted que yo tengo la alta misión de corregir é inspeccionar las obras que se presenten... De ver si los actores salen bien vestidos y de prohibir que se saquen á la escena caras de doble sentido.

EMP. Qué me cuenta usted?

INV. Sin ir más lejos... A ver. Para quién es esa careta? (Una que habrá sobre la mesa.)

EMP. Pues... para un actor.

INV. Y qué representa ese actor?

EMP. Ya lo vé usted, un perro.

INV. Pero, habla?

EMP. Hombre, no lo sé á punto fijo.

INV. Nada; si habla, no lo consiento. Los perros no

deben hablar y alguien puede darse por aludido. Y ese morrión, para quién es?

EMP. Para un miliciano.

INV. Liberal?

EMP. Cá! No señor.

INV. Bueno. Hay tiros en la función de esta noche?

EMP. Sí señor.

INV. Quedan suprimidos.

EMP. Pero hombre, si son muy necesarios.

INV. Nada, no lo consiento.

EMP. Pues hijo, no se cómo se va arreglar la cosa sin tiros.

INV. Ah! Que el telón metálico esté dispuesto para bajarlo siempre que yo quiera.

EMP. Pero á cualquier hora?

INV. Para mí todas las horas son buenas.

EMP. Bueno; para mí también.

INV. La función se ha de empezar á la hora anunciada y se ha de terminar á las doce y media en punto, para lo cual es necesario que su reloj lo ponga usted con el mío.

EMP. Y dónde le tiene usted?

INV. Pues... (Canario! Ya no me acordaba.) En fin, como yo he de estar aquí á todas horas...

EMP. A todas?

INV. Ahora, que ensayan ustedes?

EMP. *Viva la libertad.*

INV. Ese es un grito subversivo!

EMP. No, señor; si es inocente. Es una obra de repertorio.

INV. ¿Repertorio? No conozco á ese escritor.

CART. Señor; aquí está don Manuel. (Saliendo.)

INV. Eh? (Dando un salto.)

EMP. El autor de la Revista que estrenamos esta noche.

INV. Pues ya lo sabe usted. De ninguna manera consiento que se saquen caras conocidas, ni nada.

EMP. Nada?

INV. Nada... de lo que no permito. Adiós. (Medio mutis.) Ah! Si viene el señor de Repertorio, que sea vea conmigo. (Medio mutis.) Ah! Y que no se vista ninguno de la compañía hasta que yo vuelva. (Vase)

EMP. Ni las señoras tampoco? Sí; échale un galgo.

ESCENA III.

EL EMPRESARIO.—EL AUTOR.

AUT. Aquí me tiene usted. Ha surgido alguna nueva dificultad? Acaso la carecterística se niega á hacer el papel de Patria? Pues crea ustea que lo celebro infinito, porque esa señora está demasiado gruesa. Ninguna más apropósito que aquella actriz que usted despidió el otro día. Por qué no la vuelve usted á admitir?

EMP. Jamás. Yo soy una persona que me sostengo siempre sobre lo que digo. Esa actriz no vuelve á pisar las bambalinas de mi teatro.

AUT. Sin embargo, el papel de Patria...

EMP. Mire usted. A la Patria nun la conoce ni la madre que la parió: de modo que al público lu mismo le dá verla flaca que gorda. En fin, aquí ahora la Patria es lo de menos; la cuestión más *fulminante* es otra. No le ha cunocido usted?

AUT. A quién?

EMP. A ese caballero que ha topado usted al entrar?

AUT. Cómo topar?

EMP. Es un Investigador dramático especial de teatros.

AUT. Un Investigador dramático?

EMP. Sí, señor, y me ha habladu...

AUT. De alguna comedia?

EMP. De un nuevo Reglamento de policía teatral, cou lo menos doscientos *capítulos.*

AUT. Artículos.

EMP. Lu mismu da. Mire usted, dice que lus teatros terminarán á las doce y media en punto, y que desde hoy queda prohibido sacar á la escena toda clase de personajes *pulíticus* cunucidus. No ha leidu usted hoy ningún periódicu?

AUT. No, señor.

EMP. De seguro que en alguno vendrá. Sobre todo en los de *exposición.* Paco... Paco!

CART. Qué quiere usted? (Saliendo.)

EMP. Tráeme *El Prugresu* de hoy ó *El Liberal.*

CART. No puede ser.
EMP. Por qué?
CART. Porque los ha recogido don Mateo.
AUT. Don Mateo? (Al Empresario.)
EMP. Sí, el conserje del teatro. Es un lecturista de primera.
AUT. Ah! Pues amigo mío, los personajes políticos que salen en mi obra no los conoce el país y precisamente lo que yo me propongo es que los conozca bien.
EMP. Bah! Esas son triquiñuelas que nos pueden costar muy caras. Es necesario cortar la cabeza á todos los hombres importantes... de la revista.
AUT. Cómo?
EMP. Suprimiendo los parecidos.
AUT. Imposible! Entonces no resulta nada de lo que yo me he propuesto.
EMP: Pues *El país de la castaña* va esta noche, por que ya sabe usted que está puesta con lujo *lusi tano*. Lo que usted debe hacer es sacar á todos los ministros diciendo que son muy buenos.
AUT. Pero si no lo van á creer.
EMP. Quién?
AUT. Ellos mismos.
EMP. Eso siempre gusta aunque no sea verdad.
AUT. A este paso no va á haber quien escriba para el teatro, pues con el mismo derecho pueden quejarse los médicos, los escribanos, los caseros y hasta las vendedoras de la plaza de la Cebada, porque las llaman rabaneras en todas las comedias. (Voces dentro.) Oye usted? Ahí están las rabaneras. Digo, las señoras de las plazuelas.
EMP. Dios nos coja confesados.

ESCENA IV.

DICHOS.—EL CARTELERO, seguido de la MUJER 1.ª y CORO DE CHULAS, que sale atropellando al Cartelero que no las deja pasar.

MÚSICA.

TODAS.
Quítese de delante
vaya usté mucho con Dios,

porque nosotras pasamos
como una y una son dos.
Donde está el caballo blanco?

EMP. Ese sin duda soy yo.

TODAS. Pues escuche nuestras quejas,
ponga usté mucha atención.

MUJER 1.ª *Semos* chulas que vivimos
en la misma vecindad.
En la calle del Barquillo
casa que es muy popular.
Y si no viven condeses,
principeses ni marquesas,
por lo menos allí viven
unas gentes muy honrás.

Esa es la verdad,
diga usded que sí;
y el Alcalde está
que lo *pué* decir.

CORO. Esa es la verdad, etc.

MUJER 1.ª Es la casa de Tócame-Roque
que anunciada tiene en el cartel
y venimos aquí decididas
á que al punto nos borre usté de él.
A denguno le importa un pepino
si tenemos ó no una cuestión,
ó si trae mi pariente mal vino
ó si riño y le llamo moscón.
Moscón, moscón.

CORO. *Tie* razón, *tie* razón.
Lo que pasa dentro de mi casa
no es de la función, no es de la función.
No, no, no, no, no, no.

MUJER 1.ª Señor Empresario,
canario, canario,
no sea usté ordinario,
no sea usté melón.
Porque *semos* chulas

va usted á faltarnos?
Pues vaya un salero
pus miste qué Dios.

CORO. Señor Empresario, etc.

MUJER 1.ª No lo consentimos, digo yo que no,
tendría que ver, miste que rediós.

CORO. No lo consentimos, etc.

HABLADO.

EMP. Tranquilícense ustedes, señoras!... Ustedes son personas respetables y de poco más ó menos, y no hemos querido ofenderlas en lo más *minímu*.

AUT. Dice muy bien este caballero.

MUJER 1.ª Y á usted, quién le dá aquí vela?

EMP. Es el autor de la Revista.

MUJER 1.ª Sí? Me alegro; con eso nos veremos las caras.

AUT. Ya las estoy viendo; y por cierto que son muy lindas.

MUJER 1.ª Ay, que gracia!

AUT. Vengan ustedes aquí y les explicaré... (Reuniéndolas á todas.)

MUJER 1.ª Pero es que nos va usted á contar un cuento?

AUT. No tal... Pero hagan ustedes el favor de guardarme el secreto... Eh?

MUJER 1.ª Desembuche usted.

AUT. (Con mucho misterio.) Pues han de saber ustedes... que las señoras que salen en la Revista no son tales señoras.

MUJER 1.ª De veras?

AUT. Y que esa casa de vecindad, no es la casa de Tócame Roque, sino .. Acérquense ustedes más... Es... (Hablándolas al oído.)

TODAS. Ah! Qné nos cuenta usted?

AUT. La pura verdad.

MUJER 1.ª Pues entonces, ahí nos las den todas. Choque usted. (Al Autor.) Y usted... (Al Empresario.) Y *toos* los barbianes.. y pongan debajo que no hemos dicho *náa*.

EMP. Ule!...

MUJER 1.ª Hule... ó gutapercha, que viene á ser lo mismo,

y lo dicho, dicho; que aquí estamos tóas dispuestas á ayudarles en lo que se pueda.

AUT. Vivan las madrileñas de gracia y de circunstancias.

MUJER 1.ª Eso que usted ha dicho. De pico lo mismo que de acatus. (Acción de pegar.) Conque salú, y que no se le olvide el encarguito. (Vanse todas.)

ESCENA V.

EL EMPRESARIO y EL AUTOR.

EMP. Por fin nos dejan solos: manos á la obra.

AUT. A qué obra?

EMP. Pues á la nuestra. A desfigurar la revista todo lo que se pueda. Y si usted no quiere hacerlo, yo lo haré. En dos minutos, zís, zás, zís, zás, la dejo que no la conoce ni la madre que la parió.

AUT. Hija de mis entrañas!

EMP. Qué *resolve* usted?

AUT. *Resolvo*... que estoy dispuesto al sacrificio. Afile usted la cuchilla, que yo subiré el haz de leña, viejo Abraham.

EMP. Nun vale poner motes.

AUT. Usted no ha leido la Biblia?

EMP. No; pero la leeré en cuantu concluyan la Biblioteca Nacional.

AUT. Ah! Pues entonces sus nietos...

CUADRO SEGUNDO

Interior del teatro. La sala, vista desde el paseo que se supone detrás de las butacas. Al fondo el escenario. Las últimás filas de butacas serán practicables.

ESCENA PRIMERA.

ESPECTADORES.—EL AUTOR.—A poco, CABALLEROS 1.° y 2.°—Luego DOS SEÑORAS muy elegantes.

AUT. Cuánta gente! Y pensar que estos honrados ciudadanos pueden causar mi desgracia sin conocerme. Voy á mezclarme entre los grupos y así sabré la atmósfera que hay para mi obra. (Salen el Caballero 1.° y 2.°)

CAB. 2.° Y conoces algo de la revista de esta noche?

CAB. 1.° Sí; se empeñó el autor en que presenciara un ensayo para que le diera mi opinión, y.,.

CAB. 2.° Y qué?

CAB. 1.° Me dormí; conque no te digo más.

CAB. 2.° Es política?

CAB. 1.° Está bien educada, pero yo creo que las alusiones son de invierno, por lo embozadas.

CAB. 2.° De modo que tú opinas...

CAB 1.° Que no tiene piés ni cabeza. (El autor se aproxima á ellos.) Calla! pues si está aquí el héroe de esta noche. (Al Autor.) Precisamente estaba hablando de tí con este amigo. Te presento á Ramón López, de quien tantas veces me has oido hablar... Mi amigo Manuel, autor de...

AUT. Tengo mucho gusto, caballero...

CAB. 2.° El gusto es mío. (Se dan las manos.)

CAB. 1.° Ya ves que he cumplido mi palabra y que vengo dispuesto á gritarte. (Riéndose.)

AUT. No lo digas ni aun en broma: desde que se anunció mi obra en los carteles, no resuena en mis oidos otro cosa que ..

VEND. *El Silbato*! Periódico de teatros.

AUT. Qué nombre para un estreno!..

CAB. 2.° No hay que perder el valor.

AUT. No, si no le puedo perder... no le tengo.

CAB. 1.° Cuántos quisieran tener el éxito tan seguro como tú... Eso mismo le estaba diciendo á este hace poco. El libro tiene mucha gracia y mucha intención... Ahora, chico, francamente, respecto de la música... (Con desagrado.)

CAB. 2.° De quién es?

AUT. Mía también, caballero.

CAB. 1.° Tuya? Pues respecto de la música no te puedo decir nada, porque no lo entiendo. Pero creo que la cantará todo el público al salir del teatro. (Como que la sabe de memoria hace mucho tiempo.)

AUT. Esta noche no conocerás la obra, no es la misma que tu vistes ensayar.

CAB. 1.° Has hecho reformas? Malo... no me gustan las reformas... de última hora. (Mirando hacia adentro.)

AUT. Qué mujer más hermosa, caballero! (Salen dos señoras elegantemente vestidas.) Una mirada de esos lindos ojos, y después... después. .

SEÑ.
Te espero en Eslava
tomando café.

(Cantando. Vanse las dos señoras.)

CAB. 2.° Já... já!... Buena plancha!

AUT. Mal principio. Vaya. Les dejo á ustedes, señores; no tengo mucha confianza en la tropa de allá dentro y voy á recorrer...

CAB. 1.° Los cuarteles?

AUT. Los cuartos de los artistas, no sea que alguno se caracterice demasiado.

CAB. 1.° Ya no me acordaba. Díme; has hecho también reformas en el cuadro segundo?

AUT. En ese cuadro, no.

CAB. 1.° Porque en la escena aquella del reparto de las carteras, hay un personaje que está colocado á la izquierda, que resulta muy violento.

AUT. Cuál?

CAB. 1.° Aquel antiguo liberal que está siempre al lado del consecuente general.

AUT. Ah! el de los guantes. Y tú crees...

CAB. 1.° Que debes pasarlo á la derecha y allí resultará mejor.

AUT. Y al general también?

CAB. 1.° A ese... déjalo por ahora; mañana después del éxito te lo diré.

AUT. Dios te oiga y gracias por el consejo. Hasta después. (Vase.)

CAB. 2.° Buena suerte.

CAB. 1.° Falta le hace.

CAB. 2.° Vamos á ver la gente que hay en la sala. (Entran en las butacas.)

ESCENA II.

CORO de POLLOS y el POLLO 1.°

MÚSICA.

CORO.

Somos los lombres
del porvenir,
muy conocidos
por nuestro *chic*.
Vestimos siempre
á la *dernier*
y visitamos
á *Pescanten*.

POLLO.

Nos dedican nuestros padres
á estudiar con gran furor,
y aprendemos cnseguida
á declinar para el amor.
Si nos manda alguna incógnita
buscar el profesor
en los bailes la solemos encontrar
mucho mejor.

CORO. Nos dedican, etc.

POLLO.

No hay hermosura que se resista,
pues su conquista fácil nos es,
y en el teatro rabian de celos

si los jemelos echar nos ven.

TODAS. Así, así, así, así,
pobres maridos cuanto sufrís.

POLLO. Aprendimos en francés á saludar
Bon soir mesié.
A Espartero le aplaudimos sin cesar
un volapié.
No hay quien pueda con nosotros patinar
con solo un pié,
y sabemos en flamenco jalear;
olé! chipé.

CORO. Aprendimos, etc.

POLLO. Tanto sabemos que donde vamos
nos imponemos por nuestro *esprit*,
y en los estrenos nos divertimos,
pues aplaudimos con frenesí.

Y si el autor, amigo es,
hay que aplaudir haciendo así:
Chis, chis, chis, chis,
chis, chis, chis, chis.

Pobres autores, cuanto sufrís,
así, así, así, así.
Pobres autores cuanto sufrís,
cuanto sufrís.

(Vanse á sentar en las butacas.)

ESCENA III.

UN INGLÉS.—VENDEDOR DE PERIÓDICOS.—EL ACOMODADOR.—A poco UN CATALÁN.—UN VALENCIANO.

HABLADO

ING. Los comedios en Madrid se sirven á la carta.

Oh! Mí querer tomar una rasión de comedio. (Toma apuntes en su libro de memorias)

VEND. El argumento de la revista nueva. Caballero, por diez céntimos el argumento de la obra que se va á estrenar.

ING. Oh! Yés! Yés!

VEND. Allá va. (Le da un ejemplar. El inglés le paga.)

ING. *Veriwuel.*

VEND. El argumento de la revista, diez céntimos. (Marchándose.)

ING. Los comedios tener el argumento en el portal. (Escribe en el libro y se dirige á las butacas.)

ACOM. El billete, caballero.

ING. Yés (Se le entrega.)

ACOM. Venga usted conmigo. (Al echar á andar, el Inglés le detiene para verle el uniforme, le coje la solapa de la americana y dice.)

ING. No estar inglés.

ACOM. Quién, yo? Ni ganas.

ING. Los acomodadores vestir mal. (Escribiendo.)

(Salen el Catalán y el Valenciano.)

CAT. Qué comida, eh? Qué comida dan en este Madrid.

VAL. Verdaderamente son insufribles. A mí lo que me gusta es la paella. Ayer comí en un paisano mío y nos van á haser un arros á la valensiana.

CAT. *Déquese* usted de arroses. Donde están las *Munchetas*, boca arriba todo el mundo. An Barselona, por seis cuartos se come una familia entera.

VAL. Lo creo Pero yo le aseguro á usted que si no fuera por el arros, no venía yo esta noche en el teatro

CAT. Oh! Y qué tiene que ver el arros...

VAL. Mucho, porque nesesito hablar en el diputado del distrito y me han asegurado que venía esta noche en el Teatro.

CAT. Valientes teatros! Paresen ratoneras! Si viera usted el Liseo... Ah!

VAL. Oh!

CAT. *Sa* quedaba usted vizco, hombre.

VAL. Pues descuide usted, que no le veré por si acaso.

CAT. Mire *vosté*: tiene dos fachadas y una esquina.

VAL. Hola!

CAT. Aquello es teatro. A ver! Como que cabe dentro todo el ejérsito español.

VAL. Qué atrosidad!...

CAT. Sin *quenerales*, se entiende.

VAL. Ah! Vamos. Con que hasta la vista. Voy á ver al arros, digo, al diputado. Ya le contaré lo que haya sobre el arros.

CAT. No se moleste ustet.

VAL. Toda la ribera está pendiente del arros. (Vase.)

CAT. Pues se caen de seguro. Con que vamos á ver este buñól. Fila diez y nueve, número uno. Diez y siete, diez y ocho y... Esta es. Hombre, me gusta. A ver, señor, esta butaca no es suya. (Al inglés.)

ING. Oh! Yés!

CAT. Le digo á usted que no.

ING. Yés! Yés!

CAT. Aquí está la factura. Digo, la butaca. (Los espectadores al oir las voces del Catalán sisean unos, y otros se levantan.)

ING. A ver? (Examinandole la ropa.) Estar catalán.

CAT. Sí, señor. Y qué?

ING. *Quénero* inferior.

ACOM. Qué ocurre, señores?

CAT. Este inglés que está ocupando mi butaca y no quiere levantarse.

ING. La ley me autoriza!

CAT. Qué ley ni que *modus vivendi*!

ACOM. El señor tiene el número uno.

CAT. Pues yo también le tengo, mire usted.

ACOM. Este billete es falso.

CAT. Cómo se entiende? El mío es falso y el del señor no? Vaya una protecsión que hay en este Madrid.

ACOM. Pero si al de usted le falta el sello de la empresa. Está falsificado.

CAT. Usted no sabe lo que dice.

ACOM. Que no?

CAT. Si conoseré yo el paño?

ACOM. Y yo el sello.

CAT. Ahora mismo voy á buscar á la Empresa y en cuanto que sepa que *soc* catalán...

ACOM. Qué?

CAT. Me dará la razón. Prostergarme á un extranjero... Qué dirían *an* Barselona! (Vase.)

ACOM. Yo cumplo con mi deber.

ING. Los catalanes están incomodados. (Escribiendo. Ruido en el teatro.)

ACOM. Anda, anda; ya se impacienta el público.

ESCENA IV.

UN CESANTE.—UN MAESTRO DE ESCUELA. Salen los dos muy despacio, con las manos en los bolsillos y muy derrotados.

MÚSICA.

MAEST. Yo me llamo don Simón.
CES. Yo me llamo don Quintín.
MAEST. Todo el mundo nos dá el don.
CES. Pero nadie nos dá el dín.
LOS DOS. Din, don, don, din,
din, din, din, din, din, din.
CES. Desde Rusia hasta Pekín
visité por precisión
por tener din,
por tener don.
MAEST. Yo estudié con afición,
el ebreo y el latín,
por tener don
por tener din.
CES. Yo pretendí por doquier.
MAEST. Nunca dejé de estudiar.
CES. Por tener donde comer.
MAEST. Por llegar á figurar.
CES. Luego llegué á conseguir.
MAEST. Luego llegué á regentar.
CES. Un destino que servir.
MAEST. Una escuela en el lugar.
CES. Pero el ministro inclemente
de mi destino anhelante,
por colocar á un pariente
quiso dejarme cesante.

MAEST. Más yo no sé lo que vieron
en mi sistema especial,
que una paliza me dieron
como regalo final.

—

Esto ya no puede ser.
CES. Esto así no ha de seguir.
MAEST. Yo no tengo que comer.
CES. Yo, ni cama en que dormir.
LOS DOS. Por los siglos de los siglos,
el asombro hemos de ser,
pues nosotros nos pasamos
sin dormir y sin comer.
Cuando nos lleguen á colocar
yo de placer voy á bailar.
Lararà, lararà
lararà, lararà, etc.

HABLADO.

MAEST. Sabe usted lo que digo, don Quintín.
CES. Qué dice usted, don Simón.
MAEST. Que con lamentarnos no adelantamos nada.
CES. Es verdad.
MAEST. Ni usted tendrá donde dormir esta noche.
CES. Ni usted donde aplacar su apetito. Y qué hacer?
MAEST. Pues nada; á ver si la Revista nueva nos inspira algún medio ingenioso.
CES. Yo creo que el autor no ha inventado las sopas de ajo.
MAEST. Ay! Si las hubiera inventado le pediríamos la receta.
CES. Pues hay que hacer un esfuerzo. Esta noche pertenecemos á la *claque* y no tenemos más remedio que aplaudir.
MAEST. Yo no voy á tener fuerzas.
CES. Por qué? No dicen que se pueden sacar fuerzas de flaquezas?
MAEST. Y qué?
CES. Que si es cierto el refrán, usted puede ser un gladiador, porque ya más flaco...
MAEST. Vamos á ocupar nuestras respectivas butacas,

porque si entramos cuando esté empezada la función, silaan la revista.

CES. De seguro (Entran en las butacas, y al verlos los espectadores, se promueve un murmullo, saliendo algunas voces de «Que baile». Ellos saludan con gravedad cómica, y se sientan. El público demuestra su impaciencia con los bastones.)

ESCENA V.

DICHOS.—EL AUTOR, luego UN GUARDIA y UN RATERO.

AUT. Ya se va á empezar! Voy á ver cómo resulta la primera decoración. (Empieza la sinfonía.) La sinfonía! Ya no tiene remedio. Dios nos coja confesados!

(La sinfonía se compone de varios aires conocidos. Al sonar el Himno de Riego, se oye dentro una voz que dice: «¡Brabo!» Los espectadores de las butacas imponen silencio, mirando á la parte alta del teatro. Al acabar la sinfonía se oyen dentro voces de Fuera! Fuera! Todo el mundo mira hácia arriba y atraviesa la escena el Acomodador y un guardia conduciendo á un ratero. El guardia dice, enseñando un reloj: «A la cárcel por ladron.» El telon del teatrito se levanta y aparece una decoración fantástica.)

AUT. Magnífica decoración! El Pintor! Que salga el Pintor! (Aplaude y el público le sigue repitiendo las voces de El Pintor! El Pintor! sale á escena el pintor saludando, y le hacen salir varias veces, oyéndose la última vez una voz que diga:

MAEST. El autor!

AUT. El autor han dicho?... Corro al escenario. (Vase corriendo.)

CUADRO TERCERO

Un escenario visto por dentro. A derecha é izquierda bastidores del revés. En el centro un telon sin pintar y delante un forillo lo mismo, figurando que cubre una puerta.

ESCENA PRIMERA.

EL AUTOR, luego EL PINTOR.—EMPRESARIO.—INVESTIGADOR, por los lados.—A poco EL TRASPUNTE con el Actor por un lado.

AUT. Dónde está? (Saliendo.) Dónde está? (Se oyen grandes aplausos en la escena.) Qué entusiasmo ha producido la primera decoración!... (Sale de escena el Pintor.) Ah, mío caro!... Bene! Bene! (Sale el Empresario.)

EMP. Qué pinturitas! Si la pluma hiciera el efectu de la brocha!... (Dando la mano al Pintor.)

PINT. Mile di *grachia. Yo non é fatto più qu interpretare il vostro pensiero.*

AUT. Pero de una manera magistral! Un abrazo! (Le abraza.) Italia es el país de la pintura. .

PINT. Y España!

AUT. Como que son hermanas! El mismo cielo, las mismas ideas ..

EMP. Y el *mesmu acentu*!

PINT. Ah! La *ratsa* latina!.. En dónde está? (Al Empresario)

EMP. La raza?

PINT. El mío sombrero!...

EMP. En contaduría lo he puesto. (Vase el Pintor.)

INV. (Saliendo izquierda. Ya llevamos cinco minutos de ovación y todavía no se ha empezado la obra; á este paso...

EMP. Pues dígale usted al público que no aplauda.

AUT. Ahora un poco de silencio, que va á empezar la representación. (Mira por el agugero del forillo.) Pero, qué hace el segundo apunte? La escena está parada!... (Con furor.)

EMP. Y *pur qué* nu anda?

AUT. Esto es matar las obras! Ya debía estar en escena el actor que representa al Gobierno.

TRASP. Aquí está. (Sale llevando de un brazo al actor que viste de casaca y morrión de miliciano, procurando que éste no dé la cara al público.)

AUT. Que hable usted muy claro! Y sobre todo, avance usted todo lo que pueda, para que le oigan bien. (El Investigador detiene al actor y le mira la cara.)

INV. Un momento! Este traje es muy conocido y necesito verle la cara, no sea... (Lo hace.)

AUT. Que está haciendo falta. (Empujando al actor.)

INV. Yo cumplo con mi deber! Está bien. Desafío á que lo conozcan.

AUT. Fuera! (Empujando al actor.)

ACTOR. Qué digo? (Al salir.)

TRASP. «Yo soy un conservador...»

AUT. Ya le ha dicho usted el verso de salida al revés.

TRASP. Yo? Lo que está escrito.

AUT. Ahí dirá... «Yo no soy conservador.» Gracias á que lo ha dicho en camelo, y el público no lo ha oido, que si no... Don Toribio! (Llamándole.)

EMP. Qué se ofrece? (Acercándose.)

AUT. Preste usted atención, y verá qué efecto produce en las masas todo lo que dice el gobierno. (Se ponen á escuchar y se oyen gritos y murmullos á la puerta de la escena.) Eh? Qué significan esos murmullos? (Al Traspunte que está en el forillo.)

TRASP. Una grita!...

AUT. A quién, al gobierno?

TRASP. Sí; se ha equivocado en el parlamento.

AUT. En el parlamento! Donde se han quivocado siempre.

EMP. Pues si se ha equivocado siempre nun debía extrañarle. (El Traspunte se dirije á un lado y llama á grandes voces al coro, pero sin alzar mucho la voz.)

TRASP. Coro!... Vamos, el coro de doncellas, que falta poco tiempo.

AUT. No, hombre; las doncellas se han suprimido... ya lo saben ellas desde antes de empezar.

TRASP. Pues mi mujer es corista y me ha dicho que primero hacía de doncella... A ver; que estén preparadas las nodrizas! ..

AUT. Las nodrizas! Que vengan las nodrizas! (Salen seis nodrizas, cada una con un niño de pecho.) Dos, cuatro, seis... Perfectamente. Están todos los niños completos? A quién le hace falta un niño?

TRASP. Vayan ustedes saliendo.

INV. Un momento. (Deteniéndolas.) Aguarden ustedes que yo me entere.

TRASP. No puede ser, que está la escena parada.

INV. Así la alcanzarán más pronto. Dígame usted, señor autor, es esto alguna alusión á la casa de maternidad?

AUT. Ni por pienso.

INV. Pues qué significan estas amas de cría con los chiquitines?

AUT. Representan el elemento joven de la mayoría.

TRASP. Fuera, que se impacienta el público. (Salen las nodrizas y se oye dentro el llanto de los seis chiquillos, y grandes aplausos.)

AUT. Oye usted el entusiasmo que despiertan los discursos de la mayoría?

EMP. Sobre todo en los palcos y butacas.

INV. El eco imparcial de la opinión.

EMP. Don Manuel, ahora comprendo, por qué se llama este cuadro «El que nun llora nun mama.»

AUT. Silencio! (Yendo á mirar por el agujero del forillo.)

EMP. Qué pasa?

AUT. Ahora están en lo mejor. Bien! Qué pico de oro! (Se oyen aplausos.)

EMP. Mire usted. Mire usted como aplaude ahora el pueblo soberano .. de la entrada general.

TRASP. Toma, como que es el discurso del diputado de la oposición.

AUT. Bravo, bravísimo! (Aplaude.) Eso se llama decir con talento.

EMP. Ese chico es un Salomón.

AUT. Ya se ha roto el hielo, don Toribio. Ya está asegurado el éxito!

EMP. Venga un abrazo!

AUT. Sí, ahora podemos respirar con libertad.

ACTRIZ. Presente. (Sale vestida de matrona romana.)

AUT. Eh?

ACTRIZ. Aquí está la libertad. Qué tal me encuentran ustedes?

EMP. Guapísima, no es verdad, don Manuel?

AUT. En efecto, más...

ACTRIZ. En cuanto me presente en escena, va á ser la mar.

AUT. Sí, pero...

ACTRIZ. Basta de esclavitud! Basta de penas!
Pueblo leal, sacude tus cadenas! (Declamando.)

EMP. Magnífico!

ACTRIZ. No le parece á usted que voy á armar una revolución?

AUT. Sí, hija mía, sí, pero desnúdese usted.

ACTRIZ. Por qué?

AUT. Porque... hemos tenido á bien suprimir la libertad.

ACTRIZ. Y para esto me he puesto de veinticinco alfileres! Es una picardía! Una informalidad!

AUT. Cálmese usted. Ya se presentará ocasión en que pueda lucir sus gracias.

ACTRIZ. Que si quieres, Catalina! Todos los empresarios dicen lo mismo, y después nada; papelitos de manguela ó la sacan á una de comparsa: ya se lo contaré á mi hermano el periodista. (Vase.)

ESCENA II.

DICHOS menos la ACTRIZ. En seguida EL GENERAL y el TRASPUNTE.

TRASP. General! General! Corra usted que va á salir por aquí. (Atraviesa corriendo de izquierda á derecha un general vestido de romano)

AUT. Y en seguida la Hacienda.

EMP. La Hacienda, eh? Buena está la Hacienda!

AUT. Pero no veo por aquí al Sr. Calvacho. Ha visto usted al Sr. Calvacho?

TRASP. Y para qué le quiere usted?

AUT. Me gusta la pregunta! No es el encargado de la Hacienda?

TRASP. Lo era, pero ya no pertenece á esta compañía.

EMP. Es verdad. Ya no me acordaba.

AUT. Y quien nos va á sacar de este apuro?

TRASP. Pues Luisito; un muchacho muy listo y muy simpático!

AUT. Pero podrá con la caja?

TRASP. No ha de poder, si no pesa nada!... Como que está vacia!...

AUT. Vacía?

EMP. Toma, si es la caja de contaduría, ya vé usted.

TRASP. El General aquí á este otro lado. (Pasa corriendo el General de derecha á izquierda.)

ESCENA III.

DICHOS.—EL INVESTIGADOR.

INV. Qué hora tendremos ya? Oiga usted, segundo apunte. Dónde está la campanilla del telón de boca?

TRASP. Ahí la tiene usted. (Señalando á un lado.) La campana grande tenerla preparada para dar la media. Fuera el ministro de Hacienda. (En el bastidor. Se oyen dentro murmullos.)

INV. Eh? Qué murmullos son esos?

EMP. Alguna barbaridad.

INV. Sí?

AUT. Dicho y hecho! Pero en qué piensan ustedes? (A los del telar.)

EMP. Qué pasa?

AUT. Que ha bajado la bolsa antes de tiempo.

EMP. El segundo apunte tiene la culpa... (Se oyen dos ó tres tiros.)

INV. Canario! (Dando uu salto.)

AUT. Ve usted? Ahora debía haber bajado la Bolsa. (Se oye nu gran aplauso.)

EMP. Digo, eh? Y qué aplauso!

INV. A qué es eso?

EMP. A lus tiros?

AUT. No. Es al amor filial. El premio que el público otorga á los afanes de una hija amante y virtuosa.

INV. Sí, ya escampa!

TRASP. Venga el General á este otro lado. De prisa, que está haciendo falta!... (Atraviesa corriendo el General.)

INV. Pues señor, este General se pasa la vida corriendo.

AUT. Como que es un General que tiene que estar en todas partes. (Un relój grande dá la media.)

INV. Las doce y media! Se acabó la función. (Va al bastidor y figura que toca la campanilla del telón y se oye el ruido que hace al caer. El gas se rebaja y se queda la escena casi á oscuras.)

AUT. Pero qué ha hecho usted?

INV. Cumplir con mi deber.

AUT. Si es un relój de guardarropía.

EMP. Y sin acabar la Revista?

AUT. Nos ha perdido!

EMP. Que lo vuelvan á subir.

INV. No lo consiento. (Sujetándole del brazo. Dentro se oyeu gritos, bastonazos y mucho ruido.)

EMP. Oye usted. Oye usted el jaleo que se ha armado en el público?

INV. Ya se callarán.

EMP. AUT. Pero es que...

INV. Chito ó duermen ustedes en la carcel. (Vanse los tres disputando.)

CUADRO CUARTO

La fachada principal del Teatro: sobre la puerta un reloj iluminado, que señala las doce y media. A derecha é izquierda, tabernas con escaparates trasparentes donde se leerá en gruesos caracteres «Vinos». A la mutación continúa el alboroto y después de salir todo el público, se queda á oscuras el Teatro.

MUSICA.

CORO. Del Teatro nos echan
porque es muy tarde;
cada cual á su modo
protege el arte.
Gracias á Dios
las tabernas no tienen
tal protección.
En tan crítico instante
qué hemos de hacer...
. . . .
Pues tomar *unas* tintas
y hasta más ver. (Vanse figurando que entran en las tabernas que hay á los lados.)

ESCENA ÚLTIMA.

EL AUTOR que sale del Teatro cerrándose las puertas después que ha salido.

HABLADO

AUT. A solas con mi dolor
me dejan todos aquí.
Público, juez y señor,
ten piedad del pobre autor
que humilde llega ante tí.

FIN

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, y *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.